



Biblioteca Saavedra Fajardo  
de Pensamiento Político Hispánico

---

**ANTÓN DE MONTORO**

Montoro al rey nuestro señor  
sobre el robo que se hizo en Carmona  
**Montoro al rey nuestro señor  
sobre el robo que se hizo en Carmona**

---

Edición de Rafael Herrera Guillén para la Biblioteca Saavedra Fajardo



NOTA SOBRE ESTA EDICIÓN

Esta edición digital está basada en la de *Poesía crítica y satírica del siglo XV* / edición, introducción y notas de Julio Rodríguez Puértolas. -- 3<sup>a</sup> ed. -- Madrid : Castalia, D.L. 1989 38 p., [1] h . -- (Clásicos Castalia ; 114)



## **Montoro al rey nuestro señor sobre el robo que se hizo en Carmona**

### INTRODUCCIÓN

De más virtud que grandía,  
de universal perfección,  
si fablo con osadía  
es porque veo cada día  
lo que dixo Salomón;  
si quisierdes perdonarme  
seguiréis la vía usada  
e si a pena condenarme,  
¿qué muerte podéis vos darme  
que ya no tenga pasada?

### PRINCIPIA LA FABLA

Uno de los más valientes,  
rey de mano rigorosa,  
quien sojuzga todas gentes  
fazientes e consentientes,  
dadle vos, señor, la glosa,  
si dezís por qué lo digo,  
que fago vanos procesos,  
rey de la virtud amigo,  
mostradme vos un castigo,  
darvos he dos mil excesos.

Por más prolixa razón,  
non fazer que efecto olvida,



y venir en conclusión;  
dígolo por la pasión  
desta gente convertida,  
que sobre las ascuas andan  
con menos culpa que susto;  
que los que muy menos mandan,  
cien mil veces les demandan  
aquella muerte del Justo.

¡Y si tal tema y recelo  
les mostrasen sin amor  
por vengar al Rey del Cielo!  
Pero fázenlo con celo  
de roballes el sudor.  
Pues rey do virtud acata,  
do las discrezas están:  
témavos quien mal los trata,  
que un monteruelo se mata  
con quien le fiere su can.

Punir no vituperando,  
aunque muy tarde lo veo,  
pues esta gente sin bando,  
quier cayendo o levantando,  
os sirven con buen deseo;  
pues corona prosperada,  
un César, un Africano,  
dése brazo del espada,  
de la huerta muy talada  
poco goza el hortelano.

Rey muy más varón que ufano,  
que ante que`l yerren perdona,  
¡oh, luz del género humano!  
si viérais el sacomano  
de la villa de Carmona...



y no, señor, una vara  
que dixese "¡sosegad!".  
Si vuestra alteza mirara,  
el corazón vos manara  
gotas de grande piedad.

Pues rey de virtudes lleno,  
sed justo castigador,  
siquiera con blando freno,  
que quien fiere siervo ajeno  
poco teme del señor;  
rey do nobleza florece,  
quisto de quien no vos vido;  
quien tanto se ensoberbece  
ya sabéis que remanece  
del señor poco temido.

Rey valeroso bastante,  
de las noblezas amigo,  
dicen que son como de ante  
al prelado dominante  
es dotado tal castigo;  
pues rey grandísimo, bueno,  
defensor y pastor nuestro,  
ellos sin oler su seno  
toman el oficio ajeno  
y vos dexades el vuestro.

Viérades a los señores  
ser sujetos, y sus bienes;  
viérades a los dadores  
ser esclavos pedidores  
y sus vidas en rehenes,  
como cuando lidian toros,  
¡oh rey de gran excelencia!,  
tomádoles sus tesoros,



que en los más crueles moros  
se fallará más clemencia.

Pues después de destrozados,  
según ovejas de lobos,  
quizá de muy mesurados  
les dejaron sus ganados  
porque eran públicos robos,  
las conciencias olvidadas  
sin membrarse del mal caso:  
como quien pone celadas  
para llevar cabalgadas,  
dexaron el campo raso.

Mas, noble rey aprobado,  
de quien la secta recela,  
un caballero loado,  
por obras muy abondado,  
Juan Pérez de Valenzuela,  
de quien nobleza comienza  
y de nao perdida remos,  
dixo: "*¡Mesura vos venza!*"  
Dixo: "*¡Vergüenza, vergüenza,  
vergüenza, que rey tenemos!*"

Hasta que medio rogando  
y a vueltas los mal trayendo,  
esos que venían robando  
esforzados avanzando,  
vuelven las riendas fuyendo;  
así que los muy exentos  
de condición de paganos,  
vistos sus fechos atentos,  
se fallaban bien contentos  
en ir libres de sus manos.



Pues el digno de vivir,  
fijo del muy noble padre,  
non lo hizo por fenchir  
e blasonó de reír  
del cochino del compadre,  
que si la presa quitó  
con aquella valentía  
del lobo que la robó,  
a sus dueños la volvió  
sin usar de logrería.

Pues, señor, si se fallara  
en la primera rencilla  
con su descubierta cara,  
a mí el cargo no pesara  
del destrozo de la villa;  
porque es de tales vigores  
con fechos nobles cumplidos,  
según sus antecesores,  
que quizá los vencedores  
se partieran dél vencidos.

Así que rey liberal,  
quien nunca sopo dar vuelta  
en lid temida campal,  
en este vasallo tal  
es de facer amansuelta;  
a tal hombre son anexos  
bienes, pues también alterca;  
obrando tira los texos:  
quien bien vos sirve de lexos,  
¿qué decís fará de cerca?

E sin tan intrevalos  
como su gentil familia  
fuesen todos,



pocos escándalos malos  
temíamos en Castilla  
destos modos.